



Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo

Mundos Novos - New world New worlds

Comptes rendus et essais historiographiques | 2021

Luis Roniger y Leonardo Senkman, *América tras bambalinas. Teorías conspirativas, usos y abusos*

Edward Blumenthal



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/84958>

DOI: 10.4000/nuevomundo.84958

ISSN: 1626-0252

Editor

Mondes Américains

Este documento es traído a usted por Bibliothèque Sainte-Barbe - Université Sorbonne Nouvelle Paris 3



Referencia electrónica

Edward Blumenthal, «Luis Roniger y Leonardo Senkman, *América tras bambalinas. Teorías conspirativas, usos y abusos*», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas y ensayos historiográficos, Publicado el 24 junio 2021, consultado el 28 junio 2021. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/84958> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.84958>

Este documento fue generado automáticamente el 28 junio 2021.



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Luis Roniger y Leonardo Senkman,
*América tras bambalinas. Teorías
conspirativas, usos y abusos*

Edward Blumenthal

REFERENCIA

Luis Roniger y Leonardo Senkman, *América tras bambalinas. Teorías conspirativas, usos y abusos*, Pittsburgh, Estados Unidos, Ubiquity Press, Latin American Research Commons, 2019, 314 p.

- 1 Después de la muerte de Alberto Nisman, fiscal encargado de investigar el atentado en la AMIA (Asociación Mutualista Israelita Argentina), apareció una entrevista con un quiosquero porteño quien dijo que si no fueron responsables los sionistas-bolcheviques, seguramente lo fueron los nazi-islamistas¹. Es justamente esta pauta de pensamiento, resumida con el término de “teorías conservativas”, que Luis Roniger y Leonardo Senkman buscan analizar y desmitificar, para tratar de comprender las condiciones que posibilitan su nacimiento y difusión. Es un tema de gran actualidad en una época marcada por dirigentes como Jair Bolsonaro, Narendra Modi, Benjamin Netanyahu y Donald Trump, quienes recurren a estas teorías como parte de su praxis política para estigmatizar a opositores y minorías vulnerables. El libro representa una contribución esencial para pensar un tema resbaloso que, de gran impacto social, ha recibido mucha atención mediática, aunque quizás menos reflexión académica.
-
- 2 Los autores comienzan por operar una distinción conceptual entre las intrigas y las teorías conspirativas propiamente dichas. Estas últimas son definidas de manera algo heurística como una forma de comprender la realidad que destaca las “fuerzas diabólicas y conjuradas que medran en forma clandestina y a menudo siniestra en la política, la sociedad y la economía” (p. 2). La distinción es de suma relevancia porque las intrigas pueden ser bien reales, particularmente – aunque no de manera exclusiva – contra los gobiernos democráticos en América Latina. En esta distinción se encuentran las principales dificultades metodológicas y epistemológicas para estudiar el tema, ya que para explorar las teorías conspirativas hay que comenzar con los elementos verídicos en que se basan, muchas veces sacados de intrigas históricas más o menos verosímiles. Por lo demás, los autores reconocen que, si bien las teorías conspirativas no son propias de la región, ni tampoco “atávicas” (p. 3), son prevalentes, por lo que merecen un estudio aparte. De esta manera evitan el esencialismo, trampa en la que este tipo de estudio podría fácilmente caer.
 - 3 El primer capítulo explora las “lógicas del pensamiento conspirativo” (p. 13) tomando como punto de referencia trabajos provenientes de las ciencias políticas y el periodismo – de autores como Richard Hofstadter, Jorge Contreras Ríos y Michael Barkun, entre otros – y de la literatura, notablemente obras como “El informe sobre ciegos” de Ernesto Sabato, cuyas “realidades alternativas” ilustran la mentalidad conspirativa de manera ficticia. Destacan las dificultades para diferenciar entre paranoia complotista y la existencia real de intrigas de poder, un problema de por sí irresoluble pero que los autores sortean con bastante destreza a lo largo del libro.

- 4 Los capítulos 2 y 3 analizan las teorías conspirativas durante el periodo moderno y el siglo XIX. Demuestran el peso histórico de este tipo de razonamiento, a través de ejemplos conocidos y pertinentes, tales como el papel real o imaginado de los masones en las independencias hispanoamericanas, o los discursos conspirativos manejados por funcionarios de la Iglesia católica durante los procesos de secularización en el siglo XIX. Es particularmente interesante la interpretación del exilio – de judíos, musulmanes y jesuitas, entre otros, – como un producto del pensamiento conspirativo, una forma de conjurar el peligro político a través de la expulsión de un chivo expiatorio. Algunos episodios merecerían quizás un desarrollo más detenido, ya que han sido el objeto de estudio en las últimas décadas, como las conspiraciones y temores de conspiraciones de esclavos y jacobinos durante el periodo de las revoluciones atlánticas.
- 5 Más generalmente, se perfilan aquí los sospechosos de siempre que van a aparecer a lo largo del libro: jesuitas, masones, judíos y anarco-comunistas. Son justamente el blanco de las teorías conspirativas que emergen en el siglo XX (capítulo 4), analizadas a través de casos como la Semana Trágica en Argentina (1919) o la masacre de haitianos en la República Dominicana de Trujillo (1937), entre otros. En todos estos casos los autores identifican cómo las autoridades utilizaron ideas conspirativas para definir la pertenencia al cuerpo nacional, frente a grupos minoritarios identificados como peligrosos y extranjerizantes.
- 6 El papel de las teorías conspirativas en conflictos internacionales latinoamericanos es el tema del capítulo 5. Aquí se compara la Guerra del Pacífico y la Guerra del Chaco para analizar por qué las teorías conspirativas tuvieron un mayor peso en el segundo conflicto, en el que se difundió la idea de que fue una guerra fomentada por la Standard Oil. Se puede observar de nuevo el problema central de cómo distinguir entre los intereses económicos y políticos reales de los actores externos, y una tendencia a encontrar en las maquinaciones secretas de estos últimos la razón íntima del desenlace de la guerra. Este problema se resalta también en los conflictos entre Cuba y los Estados Unidos en los que las intrigas reales no han faltado, alimentando un discurso paranoico en ambas riberas del estrecho de Florida, desde la explosión de la Maine en 1898 – que acarrió la intervención estadounidense en la independencia cubana – a las intrigas estadounidenses de la guerra fría.
- 7 La polarización política interna, tema del capítulo 6, también dio origen a discursos conspirativos. Del supuesto nazismo del primer peronismo a la destitución de Dilma Rousseff en Brasil en 2016, pasando por el asesinato del precandidato presencial mexicano Luis Donaldo Colosio en 1994, Roniger y Senkman argumentan que, en un contexto de polarización política, grupos políticos del amplio espectro político – desde el partido en el poder a la oposición, grupos de izquierda y de derecha – se alimentaron de estas teorías conspirativas. Sin llegar a conclusiones particularmente tajantes, los autores hacen una intervención epistemológica importante. Destacan no sólo cómo tramas bien reales promovidas por intereses estatales importantes socavaron la legitimidad de las instituciones – el *Libro azul* contra Perón, la investigación dudosa del asesinato de Colosio, las fuerzas alienadas contra Dilma –, sino también cómo estas tramas crearon contra-narrativas que pueden devenir conspirativas ellas mismas.
- 8 El capítulo 7 pasa revista a las teorías conspirativas de la guerra fría y la era postsoviética. Además del ya mencionado caso de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos – al cual vuelven los autores a través del reciente conflicto diplomático ocasionado por una enfermedad misteriosa de funcionarios estadounidenses radicados

en La Habana, – examinan el golpe de estado en Chile. Hacen un balance del papel de los Estados Unidos en las tramas golpistas antes de 1973 a la luz de la historiografía actual que tiende a rescatar las dinámicas internas autónomas frente a la intromisión de los países exteriores. También analizan obras clásicas como *Las venas abiertas* o *Para leer al pato Donald*, como ejemplos de cómo las interpretaciones reduccionistas pueden alimentar el pensamiento de tipo conspirativo.

- 9 Las teorías conspirativas argentinas de las últimas décadas reciben un capítulo aparte, y parecen de cierta forma ser una de las motivaciones detrás del libro. Desde los atentados contra la AMIA hasta la muerte de Nisman, con un fondo común de otros escándalos de corrupción de los años menemistas, – las teorías conspirativas han estado en el centro de la política argentina. De nuevo, surge el problema espinoso de cómo distinguir entre teorías conspirativas e intrigas reales. Obviamente los autores no han resuelto estos casos, ni pretenden hacerlo. Aun así, destacan cómo la falta de transparencia e instituciones judiciales segadas – notablemente a través de la intromisión bien real de los servicios de inteligencia – contribuyen a la difusión de rumores conspirativos y debilitan las instituciones democráticas.
- 10 Este último aspecto es quizás la conclusión más importante del libro. Las teorías conspirativas florecen en medios carentes de transparencia y responsabilidad democrática. Los ciudadanos, naturalmente incrédula al ver la disfuncionalidad de las instituciones y la impunidad reinante, busca explicaciones ocultas. Las teorías conspirativas pueden ser, sin embargo, una estrategia de poder, pues permiten encausar y canalizar la ira popular contra grupos minoritarios, o desviar el debate público de los temas de fondo. Esta obra es una contribución valiosa a los debates actuales, pues propone una reflexión original sobre un tema central de nuestra época, en la que las desigualdades socioeconómicas y los odios nacionalistas socavan las bases de la democracia y alimentan discursos de tipo conspirativo.
- 11 Los autores quizás podrían haberse detenido un poco más en la forma cómo la difusión de estas teorías dificulta la comprensión de las sociedades humanas, ya que abaratan las pretensiones propias de las ciencias sociales y humanas. Muchos análisis recientes han remarcado que una de las consecuencias de las teorías conspirativas es el auge del relativismo y el escepticismo en cuanto al conocimiento científico, e incluso puede ser también una estrategia del poder conocida de experiencias autoritarias. Como lo demuestra implícitamente esta obra, para reflexionar sobre la amenaza acuciada por las teorías conspirativas hace falta también una reflexión epistemológica sobre los mismos hechos que se están analizando.
- 12 Antes de concluir, hace falta destacar la editorial que publicó la obra, la Latin American Research Commons. Asociada a la *Latin American Studies Association* (LASA), representa una evolución interesante en las estrategias de publicación de investigaciones latinoamericanistas. Publican libros abiertos en formato electrónico, en español y portugués, con una licencia *Creative Commons*, que pueden ser descargados gratis en su sitio, con el objetivo de promover la difusión de obras originales a un público amplio². Hace de esta obra una contribución aún más valiosa en nuestra época de acaparamiento del bien común científico por parte de las grandes empresas norteamericanas y europeas.

NOTAS

1. No pude encontrar la entrevista de nuevo, *ma se non è vero è ben trovato*.
2. <https://www.larcommons.net/> Las citas vienen de la versión en PDF.

ÍNDICE

Palabras claves: conspiracionismo, ciencias políticas, periodismo, América Latina

Keywords: conspirationnism, political sciences, journalism, Latin America

Mots-clés: conspirationnisme, sciences politiques, journalisme, Amérique Latine

AUTORES

EDWARD BLUMENTHAL

Université Sorbonne Nouvelle (CRIAL-CRICCAL)